

Principios de ministración

CÓMO MINISTRAR MEDIANTE LA CONFERENCIA GENERAL

Con todas las citas inspiradoras, las tradiciones familiares y las enseñanzas de los siervos del Señor, la conferencia general nos ofrece muchas maneras de ministrar antes, durante y después de ese fin de semana.

Susie y Tom Mullen, maestros de la clase de preparación misional, exhortan regularmente a los miembros de la clase a que inviten a alguien a ver la conferencia general.

“El invitar a una persona a hacer algo es una parte integral de la obra misional y se aplica también a la ministración”, dice la hermana Mullen. “Nuestros alumnos nos informan con regularidad sobre lo bien que les ha resultado, tanto a ellos como a la persona invitada”.

Estas son algunas maneras en que sus alumnos dijeron haber tendido una mano a alguien:

- “Ministramos a un amigo que está afrontando algunas dificultades y lo invitamos a escuchar la conferencia general en busca de soluciones. Cuando conversamos con él después de la conferencia, nos dijo que había oído muchas ideas que le ayudarían”.
- “Hicimos una reunión para escuchar juntos la conferencia general y todos llevaron algo sabroso para compartir. Lo pasamos tan bien que decidimos volver a hacerlo”.
- “Invité a un amigo a ver la conferencia general conmigo; mientras hablábamos al respecto, decidimos ir hasta el centro de reuniones a ver si podíamos verla en ese edificio. Lo hicimos, ¡estar allí fue una magnífica experiencia!”.

Tal como lo han aprendido los Mullen y sus alumnos, hay muchas maneras de ministrar mediante la conferencia general; es una forma magnífica de compartir citas inspiradoras, tradiciones familiares, análisis significativos y las enseñanzas de los siervos del Señor.





PRINCIPIOS A CONSIDERAR

“Notó”

El Salvador se tomó el tiempo amorosamente para ver las necesidades de los demás y actuó a fin de aliviarlas (véanse Mateo 9:35–36; Juan 6:5; 19:26–27). Nosotros podemos hacer lo mismo.

“Inmediatamente nos invitó”

Una vez que notemos las necesidades de aquellos a quienes ministramos, el siguiente paso es la acción.

“Escuchar las palabras de los profetas”

Debemos “reuni[rnos] a menudo” (Moroni 6:5) para aprender juntos, progresar juntos y hablar sobre los asuntos espirituales más importantes para nuestra alma.

“Dios manda a los profetas, que predicán la verdad”² debe ser uno de los conceptos más importantes que nos lleve a extender a aquellos a quienes ministremos la invitación de escuchar al profeta.

“Amor y amistad”

A fin de ayudar a los demás y tener influencia en ellos verdaderamente, debemos entablar relaciones con compasión y “amor sincero” (véase Doctrina y Convenios 121:41).

Invite a su hogar a otras personas

“El Salvador mandó a Sus seguidores a amarse ‘unos a otros; como yo os he amado’ (Juan 13:34); de modo que consideramos la forma en que nos amó Él [...]. Si lo tomamos a Él como nuestro modelo, siempre debemos tratar de tender una mano para incluir a todos”
—Presidente Dallin H. Oaks¹.

Hace unos años, Mike, nuestro excelente maestro orientador **notó** que mis tres hijos y yo solo teníamos una pequeña computadora portátil para ver la conferencia general, e **inmediatamente nos invitó** a ir a su casa a verla con él y Jackie, su esposa, insistiendo en que les encantaría que los acompañáramos. Mis hijos estaban muy contentos de ver la conferencia en un televisor; yo valoré mucho aquel apoyo y todos disfrutamos pasar juntos ese tiempo.

Después, ver juntos la conferencia general pasó a ser una tradición. Incluso cuando compramos un televisor, seguimos yendo a casa de Mike y Jackie con nuestros almohadones, cuadernos de notas y refrigerios para la conferencia general. **Escuchar las palabras de los profetas** juntos hizo que fuera algo más especial. Llegamos a ser como una familia. Mike y Jackie pasaron a estar entre mis mejores amigos y a ser segundos abuelos de mis hijos; su **amor y amistad** han sido una bendición increíble para mi familia. Estoy sumamente agradecida por su buena voluntad de abrirnos su hogar y su corazón.
Suzanne Erd, California, EE. UU.

Usar internet para compartir

“Los medios de las redes sociales son herramientas globales que pueden afectar personal y positivamente a muchas personas y familias; y creo que ha llegado el momento de que nosotros, como discípulos de Cristo, utilicemos estos medios inspirados de manera apropiada y mucho más eficaz para testificar de Dios el Eterno Padre, de Su plan de felicidad para Sus hijos, y de Su Hijo Jesucristo como el Salvador del mundo”
—Élder David A. Bednar³.

Internet nos da la oportunidad de **compartir el Evangelio** con el mundo entero. ¡Me encanta eso! Comparto algunas actividades relacionadas con la conferencia general, pero más que nada, trato de ayudar a **generar análisis** de los discursos de la conferencia. Las preguntas de otras personas influyen muchas veces para que veamos los temas con una luz nueva y pueden ser también lo que nos impulse a formular preguntas importantes en nuestros propios análisis.

Me he dado cuenta de que, cuando **utilizamos preguntas** para analizar discursos de la conferencia general con las familias a las que ministramos, eso nos ayuda a ver sus puntos fuertes así como sus necesidades. Una de mis preguntas predilectas es: En su opinión ¿cuál fue el tema predominante en la sesión más reciente de la conferencia general?

La respuesta casi siempre nos permite ver lo que esté sucediendo en su vida y lo que es importante para ellos, y le permite a usted ser un mejor hermano o hermana ministrante, porque puede verlos con más claridad. ■

Camille Gillham, Colorado, EE. UU.

NOTAS

1. Dallin H. Oaks, véase “El amor y la ley”, *Liahona*, noviembre de 2009, págs. 26–29; véase también mormonandgay.ChurchofJesusChrist.org.
2. “Dios manda a profetas”, *Himnos*, nro. 11.
3. David A. Bednar, “Inundar la tierra a través de las redes sociales”, *Liahona*, agosto de 2015, pág. 50.
4. *Predicad Mi Evangelio: Una guía para el servicio misional*, 2004, pág.185.

PRINCIPIOS A CONSIDERAR

“Compartir el Evangelio”

Hemos hecho convenio de “ser testigos de Dios en todo tiempo, y en todas las cosas y en todo lugar” (Mosíah 18:9).

“Generar un análisis”

Los mensajes de las conferencias generales tienen el potencial de inspirar conversaciones excelentes, significativas y espiritualmente orientadas; y esa clase de conversaciones fortalece sus relaciones, contribuye a que crezca su testimonio y le brinda gozo (véase Doctrina y Convenios 50:22).

“Haga preguntas”

“Las buenas preguntas le ayudarán a entender los intereses, las preocupaciones o las dudas que tengan otras personas. También pueden realzar la enseñanza, invitar al Espíritu y ayudar a las personas a aprender”⁴.

